



Nuevo edificio del Banco de Chile en Valdivia. El antiguo edificio del Banco de Chile, destruido en el terremoto de 1960.

EL AÑO PERTENECE A A QUE LO HICIERON Zig Zag: 21.5.1963

¿PENSAR "Valdivia", sería pensar estrecho? ¿Existe realmente un estilo de vida sureño, provinciano, valdiviano? Es decir, un ritmo de actuar lento, combinado con un modo de reflexionar limitado. En nuestra tierra ¿usaríamos al revés el catalejo, contemplando la sociedad y sus problemas a tamaño liliputiense?

No lo creo. Me parece que se trata más bien de perspectiva. La perspectiva es un modo de proyectar los cuerpos de tal manera que las líneas proyectantes concurren a un punto que se supone ser el ojo del observador. Ahora bien, al contemplar un paisaje a través de una ventana, situándose uno delante de ella, vemos, por ejemplo, la iglesia de la aldea más chica que la ventana. Al asomarnos por ella, iglesia y aldea toman proporciones inmediatamente más reales.

Otro ejemplo. Mi hija menor pegando su frente contra la mía, encontró, hace poco, que poseía yo un solo ojo inmenso en medio del rostro. Desde entonces llamamos este juego el del Polifemo, pues me imagino que el buen Homero, entreteniéndose con su hijo o con su nieta, descubrió así el Cíclope de su Odisea.

La perspectiva resulta ser convencional. Ella es necesaria, sin embargo, para suplir al relieve y a los planos, ajustando la realidad sea por aproximación calculada, sea por alejamiento tanteado. El secreto del éxito reside en encajar la imagen con la comprensión de ella.

Para quien llega del norte, el sur desentona. La adaptación se produce demasiado lentamente en relación con el tiempo de permanencia. El visitante todavía inadaptado contempla hipnotizado el marco de su propia ventana y examina dentro de este marco la aldea como una cosa lejana y chica. No se da cuenta que debe o asomarse a la ventana o incluirla deliberadamente en las líneas proyectantes que concurren al punto de visión y de comprensión para conseguir una perspectiva única, ventana y paisaje en conjunto, así como lo proponen ciertos primitivos flamencos.

Para quien sale del sur, lo opuesto vale. Conviene predicar al que se aleja que no tiene obligación de descubrir en Santiago ciclopes únicamente y volver deseoso de escapar a los fenómenos para vivir de nuevo entre seres normales. Sea dicho de paso...

Adolescencia.— Ajustando, encajando, observando con la debida perspectiva, nuestros huéspedes de verano descubrirán en Valdivia algo más bello todavía que el campo, el bosque, el río y el mar. Descubrirán que sus habitantes tan sureños, es decir, tan adormecidos, han rehecho en dos años apenas una ciudad

aniquilada por el peor desastre de la historia. La más vieja ciudad del sur es ahora una adolescente. La ayuda financiera del país y del extranjero ha contribuido poderosamente a ello. Ningún valdiviano lo olvidará jamás. Pero la ciudad ha sido reconstruida por la cabeza, los puños y las horas de sus hijos. Esto también conviene no olvidarlo.

Valdivia ha crecido descomunamente. Se esperaba un éxodo y un achicamiento general. Se produjo lo contrario. Hoy día los barrios nuevos velozmente creados por la CORVI rebasan y por añadidura los antiguos están atachados. Collico, Estación, Catrico, Bueiras, Miraflores, son hervideros. En Inés de Suárez, en Carlos Acharán, en las Animas, en Bancarios y en Ferroviarios crujen las costuras. Mientras una escuela por terminar recibe su techo, se abre ya la tierra para colocar los fundamentos de otra. Cada cual empolla y empolla sin parar en las horas matinales para devolver a las doce y en las tardes turbulentas hornadas de dentales blancos que rellenan de un golpe las calles.

Industrias y comercio.— Las industrias lejos de emigrar se multiplicaron, a pesar del interés elevado de los préstamos.

Las calles céntricas, la plaza, han renovado su rostro por completo. La historia de la evolución del comercio valdiviano en los últimos diez años, prin-

ARRIBO DE VAPOR DE GRAN TONELAJE

VALDIVIA: Últimamente entró al nuevo puerto de Las Mulatas, en el río Valdivia, el vapor alemán "Barenstein", de 8.500 toneladas. Con anterioridad lo habían hecho diversos buques que no sobrepasaban las 3.500 toneladas. El arribo de naves de mayor peso y calado se debe a la labor que efectúa la draga "Chipana" a través de todo el río hasta el vecino puerto de Corral. En el grabado, el "Barenstein" llega a Las Mulatas.

Zig Zags: 15.6.1962



NUEVA OBRA PORTUARIA

VALDIVIA. El espíritu de superación y progreso ha vuelto a los habitantes de esta ciudad. Diversas obras se levantan en diferentes barrios y la normalidad es casi total. El río Valdivia puede ser nuevamente navegado por buques de calado mediano, y las instalaciones que este movimiento fluvial demanda se encuentran avanzadas en su terminación. En el grabado: una lancha-motora navega por el río y, al fondo, el nuevo muelle de la Aduana, cuyo costo alcanzó a 30 mil escudos.

Zig Zags: 16.3.1962

